

“JESÚS NOS VISITA EN EL CONFINAMIENTO”

Juan 20:19-23

INTRODUCCIÓN: Lo que está pasando en este momento es que los discípulos están encerrados, escondidos realmente, con temor de perder sus vidas en manos de los líderes religiosos y los romanos.

Pero había una razón más profunda, y real por la que estaban temerosos, “y era su incredulidad”.

Ellos estaban llenos de dudas y de confusión sobre nuestro Señor Jesucristo.

Cuando vieron la muerte del Señor de repente todas las palabras de Cristo sobre quién Él era, y todas las promesas que Él les había dado se desmoronaron. (Lc.24:19-21)

Su duda e incredulidad era tal que ni siquiera habían recibido el testimonio de aquellos que en este primer día ya había visto evidencias de la resurrección:

Primero unos **ÁNGELES** aparecieron a las mujeres que fueron al sepulcro y les anunciaron que Cristo había resucitado.

Luego **ÉL SEÑOR** apareció a María Magdalena en el sepulcro y le dijo que lo anunciara a los demás y ella así lo hizo.

PEDRO Y JUAN habían ido al sepulcro y visto la tumba vacía y los lienzos y el sudario en que habían envuelto al Señor puestos a un lado en el sepulcro.

No solo esto, sino que **Él Señor** había aparecido ya a **AQUELLOS 2 DISCÍPULOS CAMINO A EMAÚS**, los cuales corrieron de nuevo a Jerusalén y dieron también las nuevas de que **Él Señor** había resucitado y lo habían visto con sus ojos y hablado con Él.

Pero a pesar de todas esas evidencias de la resurrección la mayoría de los apóstoles y los demás seguidores del Señor que estaban aquí reunidos No habían creído que Él Señor había resucitado.

Son nuestras dudas, e incredulidad sobre LA PERSONA, EL PODER y LAS PROMESAS DE NUESTRO SEÑOR que nos hace temer en los momentos de dificultad como los que estamos viviendo, (Juan 14:25-29); (Juan 16:133).

Nuestra paz está estrechamente ligada a que primero CONOZCAMOS, CREAMOS y nos AFERREMOS a las promesas divinas y a lo que Dios nos ha revelado sobre sí mismo y las circunstancias.

I. EL SEÑOR LOS VISITÓ PARA HACERLOS EXPERIMENTAR SU PAZ: (JUAN 20:19)

A. NO ESTAMOS SOLOS EN NUESTRO CONFINAMIENTO

- 1) El mismo hecho de aparecer allí en medio de ellos mientras estaban encerrados en la casa
 - a) Era una forma de alentarlos y darles paz en ese momento,
 - b) Al hacerles saber que No están solos,
 - c) Que Él está siempre en medio de ellos,
 - d) Aunque No puedan verlo
 - e) Pero Él Señor además los ayuda a disipar sus dudas y su incredulidad. (V.20) **“Y cuando les hubo dicho esto, les mostró las manos y el costado.”**, (Lucas 24:39-42).
- 2) La resurrección de Cristo es la doctrinal cardinal de la fe cristiana.

- 3) Porque esa fue la evidencia definitiva que el mismo Señor prometió de toda su enseñanza y esa es la razón por la que el texto dice... (Juan 20:20) **“Y cuando les hubo dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y los discípulos se regocijaron viendo al Señor. Su temor se convirtió en gozo y alegría.”**
- 4) Y hermanos este es el primer regalo que Él Señor resucitado ofrece a los suyos en momentos de temor y de dificultad como los que estamos viviendo.
 - a) La paz,
 - b) La confianza
 - c) Y la esperanza que viene de conocerle y conocer sus promesas.

II. ÉL SEÑOR LOS VISITÓ PARA DARLES UNA ENCOMIENDA (JUAN 20:21) “Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío”.

A. ESE SERÁ NUESTRO TRABAJO CUANDO EL ENCIERRO TERMINE

- 1) Él dice que los están mandando a ellos como el padre mandó al hijo
 - a) En una misión evangelística,
 - b) Una misión de rescate al mundo.
 - c) La palabra dice que el vino a buscar y salvar lo que se había perdido.
 - d) Y lo que el Señor les está diciendo es yo los estoy mandando ahora a ustedes con la misma misión, a buscar y salvar lo que se había perdido, (Hechos 1:1)
- 2) Ellos a pesar del peligro inminente en que estaban

- a) Deben salir a anunciar al mundo que podían experimentar verdadera paz independiente de las circunstancias,
 - b) Y sobre todo que podía experimentar la más importante y que más necesitaban que es la paz con Dios. (Juan 20:23-24)
 - c) A quienes remitiereis los pecados, les son remitidos; y a quienes se los retuviereis, les son retenidos, (Lucas 24:45-47); (Hechos 10:42-43).
- 3) (Hechos 13:38-39) en este caso es Pablo hablando predicando a unos judíos en una sinagoga en Antioquia de Pisidia, durante su primer viaje misionero
- a) Esto es algo que necesitamos recordar en este tiempo,
 - b) La razón por la que Él Señor nos ha dado promesas que nos dan paz y esperanza en este tiempo de dificultad es No solo para nuestro propio provecho personal,
 - c) Sino para que nosotros compartamos también con otros esas buenas noticias.

III. LOS VISITÓ PARA POR SU ESPÍRITU DARLES EL PODER QUE NECESITABAN: (JUAN 20:21-22) “Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío. 22 Y habiendo dicho esto, sopló, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo.”

A. VAMOS A SALIR MÁS EMPODERADOS POR ÉL SEÑOR

- 1) Nada de lo que está pasando aquí es por casualidad,
 - a) Hay un orden lógico en todo esto...

- b) Él Señor primero los llena de su paz...
- c) luego los encomienda a ser los mensajeros de esa paz al mundo...
- d) Pero inmediatamente les sopla Él Espíritu para darles el poder para llevar a cabo esa labor, (Hechos 1:8), (Hechos 4:29), (1 Pedro 1:22).

CONCLUSIÓN: 3 cosas que Él Señor resucitado tiene para ti en este tiempo de asilamiento...

La paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento.

La encomienda más grandiosa de ser su heraldo y mensajero de buenas nuevas.

Y el poder para hacer lo que te ha llamado a hacer. Por medio de su Espíritu que mora en ti.

No creyente estos 3 regalos pueden ser tuyos, si vienes a Cristo hoy.